10. Indicadores educativos en Nuevo León en la década de 1990 hasta 2000

Marco general.- El Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI) en el mes de junio del presente año (2000) publicó los *Resultados Preliminares del XII Censo General de Población y Vivienda* y consigna como dato principal el que ya somos 97.361.711 de habitantes en el país, de los cuales corresponden a Nuevo León 3. 826. 240 ocupando el noveno lugar en orden de mayor a menor, ya que es superado en este rubro por Chiapas (3.920.515), Michoacán de Ocampo (3.979.177), Guanajuato 4.656.716), Puebla 5.070.346), Jalisco (6.321.278) , Veracruz – Llave (6.901.111), Distrito Federal (8.591.309) y el Estado de México (13.083.359). En cuanto a densidad de población o sea la cantidad de habitantes por kilómetro cuadrado, N.L. alcanzó la cifra de 59 quedando por debajo del DF que tiene 5.634, Estado de México 611, Morelos 313, Tlaxcala 237, ... y muy por encima de Baja California Sur que registra apenas 6 habitantes por kilómetro cuadrado, Campeche y Chihuahua que registran 12.

Los municipios con más población obviamente corresponden al área metropolitana y en orden de mayor a menor son: Monterrey

(1.108.499), Guadalupe (668.780), San Nicolás de los Garza

(495.540), Apodaca (282.941), General Escobedo (232.961), Santa Catarina (226.573), San Pedro Garza García (126.147)

...y los que tienen menos son Melchor Ocampo 1.201), Parás (1.224), Higueras (1.371) y General Treviño (1.683).

Marco educativo.- Revisando los indicadores de la Secretaría de Educación Pública, y concretándonos en los niveles de preescolar, primaria y secundaria, tenemos que:

En el aspecto de *atención a la demanda*, o sea la resultante de dividir la población atendida entre la población total demandante y multiplicando este resultado por cien, tenemos que en el nivel de *preescolar,* específicamente en lo que se refiere a *niños de tres* años de edad, el Estado atendía en el ciclo escolar 1990-1991 apenas el 8.5 por ciento y subió en el ciclo de 1990-2000 hasta 14.4 por ciento muy cerca de la media nacional que es de 14.5 por ciento, pero muy lejos de Chiapas que llegó al 46. 4 por ciento, siendo precisamente este Estado el que mejor comportamiento tuvo en la década.

En el mismo nivel, pero en cuanto a la atención de *niños de cuatro años* de edad, Nuevo León atendía en el principio de la década al 46.8 por ciento y terminó con el 55.9 por ciento, o sea un punto menos que la media nacional que es de 57.2, pero muy por debajo de Campeche que llegó al 85.7 por ciento.

Y en la atención a *niños de 5 años*, el Estado comenzó la década atendiendo el 81.8 por ciento y la concluyó atendiendo al 86.6 por ciento o sea 5.5 por encima de la media nacional que es de 81.8 por ciento, pero muy lejos de Colima que rebasó el cien por ciento y llegó al 116.7 debido a que no sólo atiende a sus habitantes sino que también recibe niños de estados circunvecinos en poblaciones fronterizas.

En la década Chiapas fue el Estado que mejores avances tuvo en la atención a niños de tres, cuatro y cinco años de edad.

En primaria se me ocurrió revisar solamente el indicador denominado *"eficiencia terminal"* que es el porcentaje de alumnos que terminan un nivel educativo sin considerar el tiempo que tome concluirlo. Es la relación que se establece

entre la cantidad de egresados de un nivel educativo y el número de estudiantes de nuevo ingreso al primer grado de ese nivel seis años antes si hablamos de primaria o tres años antes si hablamos de secundaria.

Nuevo León comenzó el ciclo escolar de 1990-1991 con una eficiencia terminal de 83.5 por ciento, logró llegar hasta el 93.2 por ciento en el ciclo 1999-2000, con 9.0 arriba de la media nacional que es de 84.2, pero debajo de Tlaxcala que logró el 96.3 por ciento.

Durante la década el Estado que tuvo mejores avances fue Chiapas.

Este mismo indicador, es decir la *eficiencia terminal* la revisamos en *secundaria,* y encontramos que en el principio de la década el Estado tenía el 82.3 por ciento y fue subiendo poco a poco hasta llegar al 84.8 en el ciclo 1999-2000, colocándose en el primer lugar nacional con 11.4 por ciento encima de la media nacional que es de 73.4, sin embargo la entidad con mejores logros en la década fue Nayarit.

También revisamos *la absorción* en secundaria. Este indicador nos permite conocer el número de egresados de un nivel educativo determinado que logra ingresar al nivel inmediato superior, en este caso, hablamos de cuántos alumnos egresados de primaria son absorbidos por la secundaria en el estado, y encontramos que en el inicio de la década la secundaria absorbía al 91.9 por ciento y en el ciclo escolar 1999-2000 llegó al 97.8 colocándose 6.8 por ciento arriba de la media nacional que es de 91.0, pero lejos del Distrito Federal que absorbió el 103. 4 por ciento por la atención que brinda a los habitantes del Estado de México en escuelas limítrofes.

En estos indicadores que analicé porque son los más representativos del comportamiento histórico de los servicios educativos de preescolar, primaria y secundaria, observamos en estos diez años recientes un crecimiento sostenido, lo que indica una acción magisterial muy sólida, pero a la vez muy

independiente de los gobiernos que han documentado severas crisis internas que no han afectado el trabajo de los maestros, porque a pesar de los pesares, éstos siguen trabajando con profesionalismo y responsablemente, y éstos son logros de los maestros, de ninguna manera pueden adjudicarse a gobiernos específicos ni menos a partidos políticos.

Ciertamente, Nuevo León vs Nuevo León, como reza el lema de su escudo, "siempre va en ascenso", *pero son varios los indicadores que deben tomarse en cuenta para emitir una opinión respecto de la posición que ocupa en la tabla nacional, pues como vemos, en ninguno de los rubros analizados nuestro Estado tuvo el mejor comportamiento de la década, por lo tanto, cualquier anuncio que se haga en el sentido de que Nuevo León tiene el ler lugar en educación, debería especificar en cuál de los múltiples indicadores a fin de no caer en la ostentación, la auto adjudicación de medallas que no corresponden y menos explicar los resultados académicos como derivados de la presencia de un partido político en el poder, eso definitivamente es falso.*

11. La importancia de la lectura en la construcción del conocimiento

De acuerdo con las propuestas más modernas de la psicología cognitiva y el constructivismo, el ambiente en los salones de clase debe ser el de la constante actividad de los alumnos a fin de que éstos construyan su propio aprendizaje, esperando que de acuerdo con sus características personales, cada cual desarrollará estrategias de aprendizaje autónomo hasta llegar a formar y consolidar para sí un proceso de metacognición que se conoce como "aprender a aprender", caracterizado porque el alumno tiene control sobre su pensamiento, la construcción de su conocimiento y las actividades de aprendizaje.

Este proceso, se fundamenta inicialmente en la adquisición del signo lingüístico que se debe dar en preescolar y completarse hacia la terminación del primer grado de primaria. De ahí que la SEP haya establecido en las normas de evaluación y certificación el que ningún niño que asista regularmente a clases deba ser reprobado en el primer grado de primaria, pues está llevando a cabo una etapa del proceso de su desarrollo y no debe ser evaluado con exámenes convencionales. En el caso de que se decida que el niño "repita el primer grado" será por acuerdo de los padres de familia y la maestra del niño, y se instrumentará un programa especial para la estimulación de ese desarrollo no logrado por el niño durante el año que se evalúa.

Para atender adecuadamente esta etapa del desarrollo del niño específicamente en el área de lenguaje, la SEP encargó la

elaboración de los libros, cuadernos recortables, ficheros, libros del maestro y demás, nada menos que a la Doctora Margarita Gómez-Palacio Muñoz, ex alumna de Jean Piaget, creadora del Plan Nuevo León y de la exitosa Propuesta para el Aprendizaje de la Lectoescritura (PALEM) quien al frente del Pronalees (Propuesta nacional para la enseñanza de la Lectura y la Escritura) ha cumplido puntual y escrupulosamente con su encomienda. ¿Pero qué sucede en las escuelas?

Muchísimos maestros y maestras no utilizan los libros de la SEP, aplican exámenes convencionales de tipo mecanicista y reprueban a los niños con base en estos exámenes. Lo que es peor: los libros de texto de la SEP son sustituidos por Guías, Complementos y Laboratorios que deben comprar los niños porque los maestros no han asimilado el nuevo enfoque educativo y les resulta más práctico seguir con las clases expositivas, mecanicistas y adiestradoras, que propiciar verdaderas experiencias de aprendizaje educativas. A esto agregue, que el tratamiento del Programa Oficial que la SEP sustentó en un libro denominado "Avance Programático" está arrumbado en algún rincón porque, los maestros, directivos y supervisores en complicidad con los vendedores de exámenes semanales, mensuales y bimestrales sustentan su programación dosificada en los documentos elaborados por estas empresas que de negocio saben mucho, pero de educación nada. Entre tanto, la Sub Secretaría de Educación Básica ni se da por enterada.

La situación es grave porque mundialmente, los países más avanzados le están apostando mucho a la lectura en una triple dimensión: a) como el elemento básico de la comunicación y el logro de la identidad; b) como la asignatura que tiene contenidos propios, que tienen que ver con la expresión oral y escrita, con la reflexión sobre la misma lengua y la recreación literaria; c) además como la llave que abre todas las puertas de acceso al conocimiento y que lleva a la persona al desarrollo máximo de sus posibilidades cuando "aprende a aprender".

Todo esto está siendo cancelado a la gran mayoría de los niños nuevoleoneses, porque la Sub Secretaría de Educación Básica y su Departamento Técnico han sido rebasados por los vendedores de instrumentos de adiestramiento que dan al traste con el esfuerzo de la SEP, de la Doctora Gómez-Palacio y de los maestros -que también los hay- que verdaderamente se esfuerzan en su grupo por sustentar su trabajo en las teorías de Jean Piaget, David Ausubel y Lev Seminovitch Vogotsky pero de nada les sirve, cuando les llega la orden de su director o directora de que se sujete a la programación y exámenes que ya fueron comprados para que sean aplicados a los alumnos.

Ningún maestro o maestra, y especialmente las autoridades educativas y su departamento técnico, debieran desconocer las bases mínimas del constructivismo, y menos debieran desconocer el papel tan importante que juegan el lenguaje, y particularmente la lectura comprensiva, en el aprendizaje significativo, y de modo muy especial, en la educación primaria, por ser el periodo de vida de mayor trascendencia debido a la enorme receptividad, ductilidad de los niños, así como su facilidad para transferir las bondades del lenguaje a la adquisición de los aprendizajes de otras asignaturas.

La educación actual debe desligarse de una vez por todas de cualquier práctica tradicionalista, urge estimular a los niños para que aprendan a leer y a comprender lo que lean, y en ello el papel del maestro es muy importante, es vital. La enseñanza de la lectura comprensiva es casi un paradigma de la escuela moderna para la construcción metacognitiva del aprendizaje significativo, pues la lectura es la materia instrumental básica que posibilita los demás aprendizajes.

No acostumbro dar consejos a nadie y menos a quien no me los solicita, pero en este caso, si me dirijo a la Sub Secretaría de Educación Básica, para que vigile el buen uso de los libros de Texto Gratuitos al menos los de Español; para que se esfuerce en verificar que desde el Departamento Técnico hasta

los maestros de grupo entiendan y practiquen el mínimo de las propuestas del constructivismo; para que impida que los textos sean sustituidos por libros convencionales que contradicen el enfoque comunicativo y funcional propio de esta asignatura; para que ilustre bien a los maestros de primer grado en cuanto a criterios de reprobación; y sobre todo, para que intervengan de manera enérgica en las escuelas y eviten que las dosificaciones del programa y las evaluaciones sigan siendo ordenadas por empresas comerciales en contra de la propuesta oficial de la SEP ya que esto lesiona gravemente a la Secretaría, regresa la educación cuando menos cincuenta años, y muestra a una Sub Secretaría de Educación Básica desconocedora de la sustancia mínima del quehacer educativo.

12. La calidad y su relativismo

En la educación, suele utilizarse con harta frecuencia el término "calidad" y aparentemente todos sabemos lo que es la calidad, pero cuando se nos invita a explicarlo, simplemente no sabemos hacerlo.

Si no podemos decir lo qué es la calidad ¿cómo podemos saber siquiera que existe?

Generalmente escuchamos argumentaciones muy simplistas; algunos incorporan este término a su discurso y piensan que con ello entienden lo que significa y que lo demás se dará por consecuencia; otros se concretan a decir: hay cosas que son mejores que otras o que son menos malas que otras, esto es la calidad.

Evidentemente la calidad existe, pero tiene indicadores concretos.

Se dice que un sistema educativo es de calidad cuando tiene *relevancia, eficacia interna y externa, impacto, equidad y eficiencia.*

- *La relevancia* se evidencia cuando se construye un currículo adecuado a las necesidades de la sociedad a la que sirve.
- *La eficacia interna y externa* existe cuando se logra la máxima cobertura de la demanda y la permanencia de los estudiantes durante todo el trayecto escolar hasta su egresión, habiendo logrado siempre los objetivos de aprendizaje previstos.

- *El impacto* se consigue cuando el aprendizaje logrado por los alumnos es significativo y lo utilizan en sus desempeños actuales y futuros, eficazmente.

- *La eficiencia* se evidencia cuando, para alcanzar todo lo anterior se utilizan todos los recursos disponibles evitando despilfarros y derroches de cualquier tipo.

Como podemos advertir, la calidad es un *concepto dinámico,* no representa un punto fijo de llegada, siempre es posible ir más allá; por eso su evaluación debe ajustarse permanentemente a nuevos parámetros. También la calidad es un *concepto relativo* porque se establece siempre de manera comparativa contra algo, y eso es lo difícil, establecer con objetividad ese *algo* que llamamos estándar de calidad.

En educación abundan las estadísticas, pero la mayoría son poco confiables o se limitan a mostrar conteos simplistas como: alumnos, maestros, escuelas, financiamiento y algunos porcentajes y promedios derivados de exámenes sumamente cuestionables; pero no informan: ¿cómo funciona las escuelas?, ¿cómo aprenden los alumnos?, ¿cuántos saben los maestros?, ¿cómo enseñan y cómo evalúan?, etc. etc.

Según (Puryear 1993) únicamente 60 de los 175 estados miembros de la UNESCO reportan datos consistentes, los otros, nos dice Olson Mancur (1975: 41-53) ubican sus reportes en las cuatro "eses" (S)

- *Schooling* (escolaridad)
- *Seniority* (antigüedad)
- *Shoes shining* (aseo del calzado o sea el uso de evidencias superficiales de calidad) y
- *Sycophancy* (sicofancia o adulación).

Por ello insistimos en que los datos estadísticos sobre calidad sólo son relevantes en función de un referente específico, denominado estándar, establecido con alta objetividad.

Esto me hace recordar el chiste de aquél al que le preguntaron ¿cómo está tu mujer? y respondió ¿comparándola con quién?

Somos muy dados a comparar a México con otros países, pero pocas veces meditamos en cosas tan simples como la comparación con los pares, por ejemplo, no sería justo comparar un colegio de San Pedro con una escuelita de San Bernabé, ciertamente las dos comunidades llevan nombre de un santo, pero sus condiciones socioeconómicas son radicalmente opuestas.

Les daré ejemplos más concretos, ¿cómo podríamos comparar a nuestro país con Bélgica si solamente el Estado de México tiene la misma cantidad de habitantes que ese avanzado país; y más que Ecuador, Cuba, Guatemala, Grecia, Checoslovaquia, Hungría, Bélgica y Portugal. (B 9.861 – Edo. De M 9.816); El Distrito Federal tiene casi la misma cantidad de habitantes que Suecia (S. 8.387 –DF 8.237), más que Bolivia, Haití, y Suiza; Veracruz es casi igual que Suiza (V 6.215 – S 6.586), y tiene más habitantes que Hong Kong; Jalisco tiene más habitantes que Dinamarca (J 5.279 – D 5.127), Honduras, El Salvador e Israel; Aguascalientes tiene más habitantes que Chipre (A 720 –Ch 719); Nuevo León tiene más habitantes que Costa Rica y Albania.

Un caso donde la calidad requiere de enunciarse con el referente respectivo es Nuevo León. Aquí se exhiben algunos panorámicos que anuncian el primer lugar nacional en primaria y secundaria, efectivamente esto es cierto, pero de nueva cuenta, el dato es relativo. Habría que señalar puntualmente que estos datos se refieren a la evaluación que hace Carrera Magisterial a los grupos de los maestros que se inscriben en ella, que si bien constituyen una amplia cantidad no corresponde técnicamente a una muestra representativa

correctamente estratificada, además no es la única línea de evaluación que hay sobre la educación, ni es la más confiable. También debiera señalarse que los datos correspondientes a educación primaria no provienen de la actual administración gubernamental sino de la anterior y que ninguna de las dos administraciones sabría explicar cuáles fueron los programas académicos implementados específicamente para que tales resultados fueran atribuibles a una acción específica de un periodo gubernamental, porque habría necesidad de explicar cómo es posible que los alumnos se ubiquen en el primer lugar y sus maestros en los últimos, en los mismos exámenes, periodos y agencia evaluadora.

En los exámenes de educación primaria la media nacional fue de 100 aciertos, Nuevo León obtuvo 103.0; Tamaulipas 102.9; el DF 102.7; Baja California 102.4; Veracruz 102.2 y Colima que fue el último lugar obtuvo 95.6 aciertos, o sea sólo 4.4 aciertos por debajo de la media nacional. Pero alguien podría explicar a cuánto equivale una décima de acierto.

En los exámenes de secundaria la media nacional fue también de 100 aciertos, quedando el DF con 102.1; Nuevo León y Campeche con 101.8; Jalisco 101.7 siendo el más bajo Colima con 95.6 o sea que esta información es sumamente volátil, pues difícilmente se puede saber cuál es la diferencia entre una décima de acierto y otra, y menos se puede probar en que consiste esta décima de acierto.

Por eso insistimos en que las estadísticas educativas son poco confiables, pues otras líneas de investigación también de la SEP pero referidas solamente al Español y las Matemáticas colocan a los mismos Estados en posiciones totalmente diferentes y a NL en los últimos lugares.

Otro dato que convendría conocer es el porcentaje de maestros que participan en estos exámenes de CM y en tal sentido Colima ocupa el 1er lugar con el 56.56 por ciento; le sigue Jalisco con el 53.95....Nuevo León ocupa el 8avo lugar con

41.64 por ciento y Chihuahua ocupa el último lugar con 21.74 por ciento. Los estados de México y Veracruz son los que llevan más maestros a estos exámenes: 17 mil en promedio; NL lleva unos 7 mil.

Para concluir, sugiero que cuando se utilicen las estadísticas oficiales se tomen con las reservas del caso y con la prudencia y sensatez que aconseja el espíritu reposado.